

Arkeologi Museoa. "De caza en el museo"

Las actividades especiales con motivo del Día Internacional de los Museos llenaron las salas vizcainas.

Algunos de ellos, como el flamante Arkeologi Museoa, garantizaron la aventura. Juan entra como una tromba en una de las salas del Arkeologi Museoa, la más joven joya de los museos de Bizkaia, inaugurado recientemente. Lleva en la mano un folleto que le indica las pistas que debe hallar para contestar a una serie de preguntas. La primera, y no olvidemos que estamos en la sala de los cazadores-recolectores, neandertales y los algo más espabilados homo sapiens que vivieron hace 90.000 años, es qué útil utilizarían para hacer un agujero a una aguja. Juan prácticamente da esquinazo a sus padres, Alberto y María, y a Victoria, la pequeña de la familia. Todos ellos portan hojas con preguntas adecuadas a su edad para participar en la ginkana. ' Es más difícil de lo que parece ' , dice uno de los progenitores, abrumado por toda la información que el museo proporciona.

Este juego de búsqueda, Investigando el pasado, es una de las centenares de actividades que los museos vizcainos pusieron ayer en práctica con motivo del Día Internacional de los Museos que se conmemora hoy. Lo cierto es que la afluencia de visitantes se multiplicó debido a que la mayoría de las pinacotecas abrían sus puertas de manera gratuita y a que festejaban la jornada con visitas guiadas y teatralizadas, demostraciones, conciertos e incluso ofrecían obsequios.

En algunos de ellos, como el Arkeologi Museoa, en las Calzadas de Mallona, en Bilbao, se multiplicó por ocho el número de visitantes con respecto al domingo anterior. ' La mañana ha sido de locura ' , aseguran en el control de acceso. La ginkana pero también la demostración de talla de sílex y la creación de fuego a cargo del prehistoriador Mikel Agirre habían tenido buena parte de culpa.

Del sílex al ordenador Juan ha dado con la pista. ' Hay que ponerse a la altura de la peña ' , dice su padre con ironía al darse cuenta de que la pegatina que da inicio al juego está a escasos cuarenta centímetros del suelo. Para cuando todos agachados leen las preguntas, Juan ya ha salido disparado hasta una pantalla interactiva. Cilc, clic, clic y encuentra la respuesta. El útil que nuestros antepasados utilizaban para hacer el agujero en la aguja es... un perforador de sílex. Bien por Juan. Primera pregunta acertada de la ginkana y antes de echar a volar a la caza de otra pista le da tiempo a explicar qué es lo que le gusta de los museos: ' Los juegos ' . ¿Y qué más?, presiona su padre. ' Las esculturas... y los cuadros ' , musita sin demasiada convicción.

En la sala de la edad de hierro, presidida por una espectacular maqueta de un castro sobre a lo que ahora es Malmasín, continúa la cacería de pistas. Alberto sigue a sus hijos en el maratón en el que se ha convertido el día

para esta familia de Bilbao. ' Por la mañana hemos estado en el Museo de Reproducciones Artísticas escuchando una representación operística para niños sobre Mozart. Intentamos llevar a los chavales a los museos siempre que haya algo que les entretenga, y hoy es el día de los museos, ¿no? '

La benjamina de la familia, Victoria, que sigue como puede el trajín, tiene una respuesta la mar de apropiada en un museo arqueológico: ' A mí lo que más me gusta son los esqueletos ' . Prueba superada. Al final del juego, un pin de regalo pone punto final a la jornada.